

NICOS CAVADÍAS Y ESPAÑA VISTA DESDE EL MAR

RESUMEN: En la obra de Nicos Cavadías (1910-1975) abundan las referencias a España y a temas españoles en varios niveles de alusión: desde las menciones directas a escritores o artistas españoles (Goya, Picasso o Lorca), hasta la evocación de atmósferas misteriosas y fascinantes que mucho tienen que ver con la imagen romántica de España. Además, la militancia política de Cavadías se puede constatar en las alusiones a la guerra civil española de poemas como “Federico García Lorca” o “Resistencia”. En definitiva, se trata de analizar la visión de España en Nicos Cavadías y de afinar algunas referencias que no siempre se han sabido ver correctamente. Se incluyen, además, traducciones al español de algunos de estos poemas.

PALABRAS CLAVE: Literatura griega moderna; poesía griega moderna; Nicos Cavadías (1910-1975); referencias a España.

ABSTRACT: The works of Nikos Kavadias (1910-1975) are full of references to Spain and to Spanish themes in several levels of allusion: not only direct mentions of Spanish writers or artists (Goya, Picasso, Lorca, etc.), but the evocation of a mysterious and fascinating atmosphere which is related to the Romantic image of Spain. Moreover, the political commitment of Kavadias can be seen in some allusions to the Spanish Civil War which appear in poems such as “Federico García Lorca” or “Resistance”. To sum up, we try to analyze the vision of Spain in Nikos Kavadias and to go into fine detail over some references which were not always discussed correctly. Moreover, translations of some poems into Spanish are included.

KEY WORDS: Modern Greek Literature; Modern Greek Poetry; Nikos Kavadias (1910-1975); References to Spain.

Nicos Cavadías (Manchuria, 1910-Atenas, 1975), el poeta de los mares lejanos apodado “Marabú” por su homónimo primer poemario (1ª ed. Kiclos, Atenas 1933), recorrió durante su vida los países más exóticos, las antípodas de su Grecia. Sin embargo, siempre quedó un lugar en su obra para España, vista con los ojos del marino y también del poeta. España es avistada como ese misterioso Leviatán que surge de las aguas en las columnas de Hércules y que ya Melville, otro tempestuoso amante del mar, honrara en *Moby Dick*: “Spain – a great whale stranded on the shores of Europe”¹. Pues bien, Cavadías, desde su otra esquina del Mediterráneo emprende un viaje sentimental que le llevará a una búsqueda poética incesante. En ella tendrá presente a España, a través de su literatura y arte, principalmente, pero también a causa de la situación política de la época.

En estas breves notas veremos cómo aparece el tema de España en Cavadías y qué tipo de alusiones literarias y políticas podemos hallar en su obra. Cavadías tiene una visión romántica de España, siempre adivinada desde las aguas del mar, de su cultura y tradiciones. En general, las alusiones a España han sido descuidadas por los estudiosos de Cavadías: algunas son, a nuestro parecer, erradas, otras han quedado sin comentar, lo que trataremos de enmendar a continuación.

En primer lugar señalaremos las menciones puramente literarias y más extensas, aquellas que aluden a la fascinación por la idiosincrasia española a través de historias legendarias, nombres propios evocadores (como el de Francisco de Goya, Pablo Picasso o Federico García Lorca), escenas de carácter español, etc. También tendrán cabida en este primer grupo las referencias políticas a la guerra civil española, que adquiere en su obra connotaciones casi de leyenda: menciones de la Pasionaria, la muerte de Lorca, el Guernica, la lucha por la libertad, etc. En un segundo grupo englobaremos el resto de las referencias, aquellas que el poeta añade como pincelada de color español: especialmente los nombres de lugar, que contribuyen a enmarcar la geografía poética de Nicos Cavadías imprimiendo a sus versos una atmósfera cercana a nuestro país. Los poemas y fragmentos serán presentados con una traducción rítmica al castellano, más literaria que filológica, que no aspira por tanto a ser literal. Pertenecen todos a los tres poemarios que conforman la limitada pero muy difundida producción poética de Cavadías.

¹ H. MELVILLE (1988), p. xxiii, en realidad una paráfrasis poco literal de unas palabras del parlamentario y pensador Edmund Burke.

Los dos primeros, *Marabú* (*Μαραμπού*) y *Calima* (*Πούσι*, 1ª ed. A. Caravías 1947)², son los más conocidos y han pasado innumerables veces por la imprenta, entre ediciones y reimpressiones³. *Marabú* es producto de las experiencias de su primer gran viaje en el buque “Policós” en 1930 y su popularidad fue enorme durante varias generaciones desde su publicación. Por su parte, *Calima* nace tras enrolarse en 1945, después de su estancia en tierra a causa de la guerra, en el “Corinto”. El poemario *Través* (*Τραβέρσο*, 1ª ed. Kedros, Atenas 1975)⁴, publicado póstumamente en 1975, es el tercer y último pilar de su obra poética⁵. El estilo de su poesía evolucionará en paralelo a su vida de singladuras marineras, desde la pura fabulación de *Marabú* y sus leyendas de mares lejanos, puertos, burdeles y tatuajes, hasta la introspección a veces críptica de *Calima*, obra de madurez marcada también por los duros años de guerra. *Través* continuará esta línea, acentuada por un cierto desencanto, y los *Cuentos para Filippo* (*Τὰ παραμύθια τοῦ Φιλίππου*) serán las evocaciones del anciano poeta en forma de cuentos en verso para su ahijado. Así, comenzando por las referencias más extensas, veamos en orden cronológico y temático la visión de España en Cavadías.

Destacaremos, para iniciar el recorrido, el poema “Un cuchillo” (“*Ένα μαχαίρι*”), tan hermosamente adaptado por el compositor Micrúchicos. En él hallamos la primera alusión, una mención de Goya en la descripción de un oscuro bazar. Goya es un pintor muy apropiado para los aguafuertes de

² Se ha optado por esta traducción por ser Πούσι una neblina persistente, principalmente veraniega o cálida en todo caso. La palabra griega es de origen turco (Y. BABINIOTIS [1998], s.v., y Y. TRAPALIS [1991], p. 56) y *Calima* en castellano parecía una buena opción, por su etimología árabe y por su sentido, frente a *Niebla*. Los traductores al inglés han optado por *Fog*.

³ Las ediciones de estos dos poemarios de las que tenemos constancia son: *Μαραμπού*, 1ª έκ. Κύκλος 1933, 2ª έκ. Γαλαξίας 1961-1971⁴, 3ª έκ. Κέδρος, 'Αθήνα 1975-1989¹⁶, 4ª έκ. 'Αγρά, 'Αθήνα 1989-1997¹⁰; *Πούσι*, 1ª έκ. Α. Καραβίας 1947, 2ª έκ. Γαλαξίας 1961-1971⁴, 3ª έκ. Κέδρος, 'Αθήνα, 1975-1989¹⁶, 4ª έκ. 'Αγρά, 'Αθήνα 1989-1997¹⁰. Hemos usado las últimas ediciones.

⁴ Igualmente, *Τραβέρσο* es palabra italiana y designa, con relación al viento, el rumbo que en español se llama “de través”, cf. TRAPALIS (1991), pp. 66-7. Las ediciones de este libro son algo menos numerosas: *Τραβέρσο*, 1ª έκ. Κέδρος, 'Αθήνα 1975-1989¹⁶, 2ª έκ. 'Αγρά, 'Αθήνα 1989-1997¹⁰. También se ha usado la última edición, como en los demás casos.

⁵ Cuenta, además, con una novela, *La Guardia* (*Βάρδια*, 1ª έκ. Α. Καραβίας 1954, 2ª έκ. Κέδρος, 'Αθήνα 1980-1989¹⁶, 3ª έκ. 'Αγρά, 'Αθήνα 1989-1996⁹), traducida al español por N. GÁLVEZ (1994), y libros de relatos: *Li* (*Λι*, 1ª έκ. 'Αγρά, 'Αθήνα 1987), *De la guerra / A mi caballo*, (*Τοῦ Πολέμου / Στό ἀλόγοῦ μου*, 1ª έκ. 'Αγρά, 'Αθήνα 1987).

Marabú y también para las historias esbozadas en el poema, como los celos de Don Basilio por causa de Doña Julia. Personajes típicos que pueden responder a una imagen romántica de España y al concepto de honra del Siglo de Oro español: veamos entero el poema, una auténtica joya, junto a una versión castellana.

ΕΝΑ ΜΑΧΑΙΡΙ

Ἄπάνω μου ἔχω πάντοτε στή ζώνη μου σφιγμένο
 ἓνα μικρὸ ἀφρικανικὸν ἀτσάλινο μαχαίρι
 –ὅπως αὐτὰ ποὺ συνηθοῦν καὶ παίζουσι οἱ
 [Ἄραπαδες–
 ποὺ ἀπὸ ἓνα γέρον ἔμπορο τ' ἀγόρασα στ' Ἀλγέρι.

Θυμάμαι, ὡς τώρα νά' τανε, τὸ γέρο παλαισπῶλη,
 ὅπου ἔμοιαζε μὲ μιὰν παλιὰν ἐλαιογραφία τοῦ
 [Γκόγια,
 ὀρθὸν πλάι σὲ μακριὰ σπαθιά καὶ σὲ στολῆς
 [σχισμένες,
 νὰ λέει μὲ μιὰ βραχὴ φωνὴ τὰ παρακάτου λόγια:

Ἐτοῦτο τὸ μαχαίρι, ἐδῶ, ποὺ θέλεις ν' ἀγοράσεις
 μὲ ἱστορίες ἀλλόκοτες ὁ θρύλος τὸ' χει ζῶσει,

κι ὅλοι τὸ ξέρουσι, πῶς αὐτοὶ ποὺ κάποια φορὰ
 [τὸ 'χαν,
 καθένας κάποιον ἀνθρώπο δικὸ του ἔχει σκοτώσει.

Ὁ Δὸν Μπαζιλιο σκότωσε μ' αὐτὸ τὴ Δόνα Τζούλια,
 τὴν ὀμορφὴ γυναίκα του, γιατί τὸν ἀπατούσε.
 Ὁ Κόντε Ἀντόνιο, μιὰ βραδιά, τὸ δύστυχο ἀδερφό
 [του
 μὲ τὸ μαχαίρι τοῦτο ἐδῶ κρυφὰ δολοφονοῦσε.

Ἐνας Ἀράπης τὴ μικρὴ ἐρωμένη του ἀπὸ ζήλεια
 καὶ κάποιος ναύτης Ἰταλὸς ἓνα Γραικοὺ λωστρόμο.
 Χέρι σὲ χέρι ξέπωσε καὶ στὰ δικὰ μου χέρια.
 Πολλὰ ἔχουν δεῖ τὰ μάτια μου, μ' αὐτὸ μού φέρνει
 [τρόμο.

Σκύψε καὶ δές το, μι' ἀγκυρα κι ἓνα οἰκόσημο
 [ἔχει,
 εἶν' ἀλαφρὴ, γιὰ πιάσε το, δὲν πάει οὔτε ἓνα
 [κουάρτο,
 μὰ ἐγὼ θὰ σὲ συμβούλευα κάτα ἄλλο ν'
 [ἀγοράσεις.
 –Πόσο ἔχει; –Μόνο φράγκα ἐφέτα. Ἄφου τὸ θέλεις,
 [πάρ' το.

UN CUCHILLO

Siempre llevo ceñido aquí en mi cinturón
 un cuchillo pequeño, africano, de acero
 –como aquellos que suelen los árabes blandir–
 que le compré a un viejo mercader en Argel.

Como si fuera ayer, recuerdo al anticuario,
 se parecía a un cuadro, a un viejo óleo de
 [Goya,
 –de pie al lado de alfanjes y uniformes raídos–
 que con su ronca voz me dijo estas palabras:

–Este cuchillo que tú me quieres comprar
 está envuelto en leyenda y en historias
 [extrañas,

y quienes lo tuvieron –dicen– alguna vez,
 a una persona amada dieron muerte con él.

Don Basilio mató con él a Doña Julia,
 a su hermosa mujer, porque lo había engañado.
 Y el conde Antonio mató a su pobre hermano
 en secreto una noche con el mismo puñal.

Por celos mató un negro a una joven amante
 y a un contramaestre griego un marino italiano.
 Mano tras mano ha ido a parar a mis manos
 y aunque mis ojos vieron muchas cosas,
 [me aterra.

Ven aquí y míralo. Con su ancla y su blasón.
 Toma, es ligero, pesa casi un cuarto de kilo,
 pero yo en tu lugar compraría otra cosa.

–¿Cuánto pues? –Siete francos. Tómallo si lo
 [quieres.

Ένα σπαλέτο έχω μικρό στη ζώνη μου σφιγμένο,
 πού ιδιοτροπία μ' έκαμε και τό' καμα δικό μου
 κι άφοῦ κανένα δέ μισώ στον κόσμο νά σκοτώσω,
 φοβάμαι μή καμιά φορά τό στρέψω στον έαυτό
 [μου...

Siempre llevo ceñida una daga al cinturón
 que por capricho hizo que yo la hiciera mía,
 y como nunca odié a muerte en este mundo
 temo volverla un día contra mi propio pecho.

El mundo legendario que evoca el poema comienza con la mención del óleo de Goya para describir al siniestro anticuario que le ha de transmitir al poeta la maldición del cuchillo. Aires de leyenda que se ven reforzados por el recurso a algunas historias con nombres de resonancias latinas o españolas: la muerte de una tal Doña Julia a manos de Don Basilio o el asesinato que comete el conde Antonio. Todo ello muy relacionado con el sentimiento de honra propio de nuestro país transmitido a través del teatro clásico español. Sin embargo, la fuente de estas historias no está clara y seguramente se trata de personajes arquetípicos, como venimos apuntando, sin que el poeta se haya debido basar en ningún texto concreto. Cavadiás sabe jugar aquí con el ambiente mítico de la tienda de antigüedades, con historias acaso de su invención y con la atmósfera romántica y maldita que se respira en todo el poema.

Con todo, la referencia más célebre a España se encuentra ya en *Calima* y es a Federico García Lorca, en el poema que lleva su nombre. Este poema, al que ya se dedicaron algunas páginas en esta misma publicación⁶, rompe la imagen de Cavadiás como poeta apolítico. Tras la publicación de "Federico García Lorca" se generó una polémica en los círculos literarios de la época, pues se acusaba a Cavadiás de hablar de la guerra civil española sin tener conocimiento directo de ella⁷. Costas Varnalis salió en su defensa en su reseña de *Calima*⁸. Sobre el compromiso político del poeta existe un libro de Filippou Filippou, *O politicós Nicos Cavadiás*⁹. Este autor comenta la publicación del poema en la revista *Eléfcera Grámmata* el 19 de mayo de 1945, con claros paralelismos entre la guerra de España (1936-1939) y la ocupación de Grecia por los alemanes (1941-1944). Además, otros poemas como "Guevara" (publicado en *Través*, que se comentará en parte a continuación), 'Αθήνα 1943, 'Αντίσταση y Στόν τάφο του

⁶ M^a T. LÓPEZ (1992) analiza la figura y temprana repercusión del poeta granadino en tres autores griegos, entre los que se encuentra Cavadiás. Hay una traducción y comentario del poema en pp. 206-209.

⁷ Así, el artículo de E. JIRMUSIU en *Nea Estía*, agosto 1947.

⁸ *Risos tis Defteras*, 27 de enero de 1947 citado *ap.* M^a T. LÓPEZ, art. cit.

⁹ F. FILIPPOU (1996).

Ἐποινίτη, que vieron la luz en publicaciones de orientación comunista, confirman esta militancia. Pero veamos el poema y su traducción.

FEDERICO GARCÍA LORCA

Στὸ Θανάση Καραβία

Ἄνεμισες γιὰ μιὰ στιγμή τὸ μπολέρο
καὶ τὸ βαθὺ πορτοκαλί σου μεσοφόρι.
Αὐγούστος ἦτανε δὲν ἦτανε θαρρῶ,
τότε πού φεύγανε μπουλούκια οἱ Σταυροφόροι.

Πανπéρες πάγαιναν τοῦ ἀνέμου συνοδιά
καὶ ξεκινούσαν οἱ γαλέρες τοῦ θανάτου.
Στὸ ρωγοβύζι ἀνατριχιάζαν τὰ παιδιὰ,
κι ὁ γέρος ἔλιαζε ἀκαμάτης τ' ἄχαμνά του.

Τοῦ ταύρου ὁ Πικάσσο ρουθούγιζε βαριά.
καὶ στὰ κουβέλια τότε σάπιζε τὸ μέλι.
Τραβέρσο ἀνάποδο –πορεία πρὸς τὸ Βοριά.
Τράβα μπροστὰ –ξοπίσω ἐμεῖς– και μὴ σὲ μέλει.

Κάτου ἀπ' τὸν ἥλιο ἀναγαλλιάζαν οἱ ἐλιές
καὶ φύτρωναν μικροὶ σταυροὶ στὰ περιβόλια.
Τὶς νύχτες στέρφες ἀπόμειναν οἱ ἀγκαλιές
τότες πού σ' ἔφεραν, κατσίβελε, στὴ μπόλια.

Ἄτσιγγανε κι Ἄφείνη μου, μὲ τί νὰ σὲ στολίσω;
Φέρτε τὸ μαυριτάιικο σκουτὶ τὸ πορφύρο.
Στὸν τοῖχο τῆς Καισαριανῆς μᾶς φέραν ἀπὸ πίσω
κ' ἴσα ἐν' ἀντρίκιο ἀνάστημα ψηλώσαν τὸ σωρό.

Κοπέλες ἀπ' τὸ Δίστομο φέρτε νερὸ και ξίδι.
Κι ἀπάνω στὴ φοράδα σου δεμένος σταυρωτὰ
σύρε γιὰ κείνο τὸ στερνὸ στὴν Κόρδοβα ταξίδι,
μέσ' ἀπ' τὰ διψασμένα της χαράφια τ' ἀνοιχτά.

Βάρκα τοῦ βάλτου ἀνάστροφη, φτενή, δίχως καρένα.
Σύνεργα πού σκουριάζουνε σὲ γύφικη σπηλιά.
Σμάρι κοράκια νὰ πετᾶν στὴν ἔρημη ἀρένα
καὶ στὸ χωριὸ ν' οὐρλιάζουνε τὴ νύχτα ἐφτά
[σκυλιά.

FEDERICO GARCÍA LORCA

A Zanasis Caravias

Por un momento sólo aireaste tu boiero
y también tus enaguas color naranja oscuro.
Acaso fuera agosto, supongo, no lo sé,
cuando en tropel partieron los guerreros
[cruzados.

Ondeban las banderas acompañando al viento,
galeras de la muerte estaban ya zarpando.
En el pezón materno temblaban los bebés
y el viejo perezoso ponía al sol sus partes.

Picasso el del toro hondamente mugía
cuando ya en las colmenas se pudría la miel.
En rumbo de través –marchamos hacia el norte.
Avante –ya no importa, pues estamos detrás.

Ya gozan los olivos alegres bajo el sol
y brotan en los huertos esas pequeñas cruces.
Estériles quedaban abrazos en las noches,
cuando se te llevaron, cingaro, en tu mantilla.

Gitano y señor mío, ¿con qué te adomaré?
Traed el manto rojo, el vestido del moro.
Nos llevaron a un muro, allá en Kesarían¹⁰
y apilaron montones altísimos de muertos.

Venid niñas de Dístomo¹¹, traed agua y vinagre.
Y tú sobre la yegua, atado en una cruz
cabalga en postrer viaje a la ciudad de Córdoba
entre temños secos, rajados por el sol.

Barquichuela del lago, sin quilla y del revés.
Las redes que se oxidan en la cueva gitana.
Que vuelen esos cuervos sobre el nuedo desierto
y aúllen siete perros en la aldea de noche.

¹⁰ Kesarían es un barrio ateniense en el que las tropas alemanas fusilaron a muchos civiles en represalia durante la ocupación de Grecia.

¹¹ Localidad de Beocia, célebre por otra matanza a manos de los nazis.

Aún se discuten algunas referencias dudosas. Los “cruzados”, por ejemplo, han sido identificados por Filippu con las Brigadas Internacionales que lucharon en la guerra civil española¹², aunque más bien parece, a nuestro juicio, que el poeta se refiera a los militares sublevados o, en todo caso, a las tropas italoalemanas que les ayudaron: los cruzados tienen una connotación negativa en Grecia, por la Cuarta Cruzada, la invasión del Imperio Bizantino y el saqueo de Constantinopla por los Latinos en 1204. En todo caso, la cruz no es un símbolo adecuado para las Brigadas Internacionales. Por otro lado, “Cruzada Nacional”, como es bien sabido, fue el nombre usado por los partidarios de Franco para referirse al levantamiento militar contra la República. En el poema, abundando en esto, las “galeras de la muerte” quedan asociadas a la partida de los cruzados, en oposición a la madre y el hijo, y nos sugieren también esta idea.

En la novela *La Guardia* hay igualmente una referencia a la guerra civil española, en concreto a un griego entre franquistas y “rojos”¹³. Filippu también ha señalado, lo cual es bastante obvio, que la mención de Picasso y su toro en el poema alude al Guernica¹⁴. Por otra parte, la imagen del viejo tomando el sol se ha apuntado como una referencia a Franco o a Metaxás¹⁵, aunque no está del todo claro.

Lo que parece más evidente es la mezcla de motivos político-literarios, la asociación entre los sucesos de la guerra civil española, presente en la literatura griega de esta generación, y lo que fue la ocupación de Grecia por parte de las tropas nazis, que Cavadías vivió. Kesarianí es un barrio obrero de Atenas en el que las tropas alemanas, durante la ocupación, fusilaron a muchos civiles en represalia. Asimismo, un poco más adelante, se cita la aldea de Dístomo, en Beocia, donde los nazis mataron a todos los lugareños. Cavadías pone en relación estas dos tragedias con nuestra guerra civil: entremezclando estos lugares con menciones a Córdoba y a España el poeta aproxima las dos guerras, que concibe como luchas por la

¹² Cf. FILIPPU (1996), p. 71. Ésta es la opinión también de S. DARRAGH (1998), p. 53. DARRAGH expresa sus reservas argumentando que la cruz no parece un emblema apropiado para los republicanos. Parece, en nuestra opinión, que se refiere más bien a los franquistas o a la ayuda internacional a Franco.

¹³ N. CAVADÍAS (1989), p. 184.

¹⁴ Es sabida la devoción de Cavadías por la pintura. En sus poemas se habla de Chagall, Seurat, Goya, Tiziano (que es el pintor más mencionado), Fra Angelico, Pisanello, etc. (cf. TRAPALIS [1991], pp. 85-93 para un elenco de los artistas entre los nombres de persona citados por Cavadías).

¹⁵ DARRAGH (1998), *loc. cit.*

libertad. Todo el poema combina estos elementos con algunos toques de vanguardia y lugares comunes sobre España (el toro, los gitanos, la tierra seca, etc.) en una obra dedicada a Lorca, poeta de inmensa y muy temprana popularidad en Grecia, considerado como un “mártir” de la lucha antifascista.

España será, así, un símbolo cargado de connotaciones políticas para Cavadiás y para todos los griegos, inmersos ya en su propia disputa civil, sobre todo gracias a figuras como la de Federico García Lorca, prototipo de intelectual y poeta comprometido. Veamos otra referencia a éste y a la guerra de España. En el poema “Resistencia” (Ἀντίσταση) –publicado el 10 de agosto de 1945 en la misma revista que el dedicado a Lorca–, Cavadiás vuelve sobre estos temas. Tras hablar de la China comunista y mencionar la invasión de Abisinia por Mussolini, hay una estrofa dedicada a España que, tal vez, resume como ninguna otra el amor idealizado de este poeta a nuestro país, del que tenía una imagen, como vemos, romántica e idealizada:

Σὲ κρεμεζί, Νύφη λεβέντρα Ἰβηρικῆ,
Ἄναβουνε τοῦ Βατιοχίνο τὰ φανάρια.
Σπαινόλοι μου θαλασσοβάτες καὶ Γραικοί.
Γρέκο καὶ Λόρκα – Ἰσπανία καὶ Πασιονάρια.

Se encienden, novia ibérica y gallarda,
los faros carmesí del Barrio Chino.
Españoles y griegos, navegantes del mar.
El Greco junto a Lorca –España y Pasionaria.

En esta estrofa Cavadiás evoca la amistad y semejanza de los dos países, que también ha devenido ya en lugar común, y el parecido de españoles y griegos –pueblos “que surcan el mar” (θαλασσοβάτες)–, evocando las figuras de El Greco, Lorca y la Pasionaria. El Greco puede simbolizar en estos versos el sentir común sobre ambos países que comentamos. Según Filippu, por otro lado, los dos últimos, Lorca y Dolores Ibárruri, son los españoles más admirados por Cavadiás¹⁶, sólo equiparables al argentino Ernesto “Che” Guevara.

Con “Guevara”, escrito en 1972 e incluido en el libro *Través*, el poeta rinde homenaje al “Che” tras su muerte en 1967. En el poema se vuelve a mencionar a Lorca entre imágenes y reminiscencias de sabor hispánico, como la corrida de toros en el verso 8 y este comienzo de la última estrofa:

Τοῦ Λόρκα ἡ κόκκινη φοράδα χλιμιντράει,
μὰ αὐτὸς μπλεγμένος στὰ μετάξινα δεσμά του.

Lanza un relincho la yegua roja de Lorca,
pero él está enredado en sus lazos sedosos.

¹⁶ FILIPPU (1996), pp. 76-77, donde también alude con cierto enojo a la consideración de El Greco como “pintor español” en el Museo del Louvre.

Y, además, encontramos en el poema una palabra en español, “cigarrillos” (Πιέφτει ἀπ’ τὰ χεῖλη σου, πού ἀκόμα εἶναι ζεστά, / ἕνα σβησμένο cigarillo: Cae de tus labios, aún calientes, / un *cigarrillo* apagado), que Cavadiás usa en un plural que no concuerda con el adjetivo¹⁷, o quizá como si fuera la “marca” del tabaco. El poema “Guevara”, por otra parte, también ha sido analizado por Filippu en clave política dentro de su mencionado estudio¹⁸.

Pasemos a otro caso, dejando ya la vertiente política del amor de Cavadiás a España. En el crítico poema “Marea” (Μαρέα), aparece una rara mención que merece ser discutida:

Ἡ ξύλινη πού ὄλοι ἀγαπήσαμε Γοργόνα,
καθὼς βουτᾶ παίρνει παράξενες ἀνάσες.
Προτού κολλήσουμε γιὰ πάντα στίς Σαργάσες,
μᾶς πρόδωσε μ’ ἕνα πιγμένο τοῦ Νορόνα.

Sirena de madera que todos adoramos
que según se zambulle respira extraño aliento.
Pero antes de atáparnos por siempre en los
[Sargazos
nos ha engañado con un ahogado de Noronha.

Según los comentaristas, se trataría de una referencia a un escritor español, el conde de Noroña, Gaspar María de Nava Álvarez (Castellón de la Plana 1760-Madrid 1815)¹⁹. Este poeta, militar y diplomático español compuso numerosas obras dramáticas y poemas. Sin embargo, nos parece poco probable que Cavadiás aludiese a un poeta español tan desconocido, a un autor que ni siquiera en España es leído hoy en día y en cuya obra no hemos encontrado referencia a tal “ahogado”.

Sugerimos, más bien, que se trate de una alusión, más lógica en el contexto del poema, a la isla brasileña Fernando de Noronha (en portugués Fernão de Noronha), que toma el nombre del comerciante portugués al que se debe su adquisición por ese país en 1503. Se halla situada cerca de Brasil (a 350 km. del cabo San Roque) y su capital es Remedios. La refe-

¹⁷ Cf. TRAPALIS (1991), p. 82. En la p. 78 se recogen otras expresiones en español que aparecen en la novela *La Guardia* (en concreto, unos insultos en pp. 143-4: “Merde, Signor del Mundo” y “Querotiro, puta quietaparios” –sic–), que dejan bien claro la poca familiaridad de Cavadiás con la lengua española.

¹⁸ FILIPPU (1996), pp. 115-121.

¹⁹ Concretamente lo afirman TRAPALIS (1991), p. 89 y DARRAGH (1998), p. 53. Sin embargo, no hemos hallado referencia a este episodio marino en su antología (CONDE DE NOROÑA [1997]) si no es por la mención, en la noticia biográfica (p. 14 de la edición citada), de que Noroña capitaneó el navío Paula de 1779 a 1782 en diversos ataques contra Gibraltar. En este último año murió Cadalso en una de estas acciones, a consecuencia del impacto de una granada. El Conde de Noroña es un poeta relegado a estudios especializados sobre el XVIII y hoy día aparece mencionado en pocos manuales de historia de la literatura española.

rencia anterior al Mar de los Sargazos y el rumbo sur que parece reflejar todo el poema (“la Cruz del Sur”) nos sugieren que Cavadiás habla de esta isla del Atlántico sur, que se encuentra pasado el ecuador y con un rumbo meridional que seguiría el barco²⁰. Tal vez la referencia al “ahogado” de Noronha sea un hecho real que presencié el poeta por aquellas latitudes.

Después de haber comentado hasta aquí las alusiones literarias más extensas, pasemos a las otras menciones, acaso más superficiales, de temas españoles en la obra de Cavadiás. Puede que el poeta no tenga un conocimiento profundo de España, pero sí siente esa fascinación de la que hablábamos e intenta reflejarla en sus versos con pinceladas sueltas. El poema “Un grumete en el puente en momentos de peligro” (“Ένας δόκιμος στη γέφυρα εν ώρα κινδύνου”), el segundo del libro *Marabú*, evoca los pecados de un joven marinero de diecinueve años, que los confiesa rezando a Dios, pues cree ya próxima su muerte. Dice el grumete en un momento:

Κι άκόμα, Κύριε... ντρέπομαι νά τώ συλλογιστώ,
(μιά ήτανε τόσο κόκκινα κι υγρά τά ώραία του
[χείλια
και κάποια κάπου όλόλυξε κιθάρα ισπανική...)
κοιμήθηκα μ' ένα μικρόν έβραίο στη Σεβίλλια.

Y aún hay más, Señor... vergüenza da pensarlo
(pero eran rojos y húmedos sus labios tan
[hermosos
y allá uiulaba triste la guitarra española)
con un chico judío me acosté en Sevilla.

El mecanismo de la evocación funciona aquí perfectamente, los acordes de una guitarra melancólica al fondo, la noche de Sevilla, y el muchacho judío de labios sensuales. En este segundo momento de nuestro estudio clasificamos las alusiones más breves a temas españoles por medio de figuras o personajes ligeramente esbozados en los poemas que, como este muchacho, llevan al lector a una escena de carácter español (como la que se refleja, con mayor intensidad, en “Un cuchillo”, según se comentaba más arriba).

Se trata, sin duda, de sugestivas evocaciones que responden a la España misteriosa que, desde los tiempos del *grand tour* de los jóvenes anglosajones del XVIII, desde el Romanticismo, y quizá desde mucho antes,

²⁰ Hay muchos otros ilustres descubridores de nombre Noronha, y ya Eça de Queirós alaba su fama: “y de los Noronhas, ¿qué diré que no sea ya la patria? Su nombre está en la historia por sus altos hechos, y en la leyenda por sus poéticos amores” (EÇA DE QUEIRÓS, *El conde de Abrãos*, traducción de W. Fernández Flórez, Madrid 1991, p. 31). Entre ellos destaca el aventurero Antonio José de Noronha (Goa 1720-1777), que se movió entre intrigas por la India, las colonias francesas en Asia y la corte del Gran Mogol. Muy verosímelmente Cavadiás se refiere a la isla y no a ninguno de los personajes históricos mencionados. En todo caso, no creemos que se trate del poeta español.

“volvió a convertirse en tierra de frontera y, por tanto, como en los tiempos prerromanos, lugar exótico y fantástico”²¹. En efecto, Cavadiás perpetúa la visión romántica de España como tierra de aventuras, escenario de peligros y amores, lugar lleno de fabulosas mercancías y riquezas: en fin, la quintaesencia del Oriente en el Occidente que pudieron apreciar viajeros célebres como el conde Jan Potocki o Washington Irving (y más tarde algún célebre corresponsal y novelista griego de paso por Madrid).

Otra aparición similar, evocando un incidente de la vida marinera, la podemos hallar en el poema “Un fogonero negro de Djibouti” (“Ένας νέγρος θερμαστής από τὸ Τζιμπουτί”), en el mismo libro. En él se cuenta la amistad del poeta, en una de sus travesías, con Willy, un fogonero negro de estatura descomunal. El fogonero le cuenta historias al anochecer sobre sus experiencias en puertos lejanos, las drogas, sus visiones exóticas, etc. Y en cierto momento se dice del buen Willy:

Μὲς στὸ τεράστιο σῶμα του εἶχε μι' ἀθῶα καρδιά.	Tenía un alma inocente en ese cuerpo enorme.
Κάποια νυχτιά, μέσα στὸ μπάρ Ρετζίνα -στή	Una noche, en Marsella, en el <i>Regina Bar</i>
[Μαρσίλια,	
γὰ νὰ φυλάξει ἐμένανε ἀπὸ ἕναν Ἰσπανό,	-todo por protegerme de un marino español-
ἔφαγε αὐτὸς μιὰν ἀδειανὴ στήν κεφαλὴ μποτίλια.	encajó una botella vacía en la cabeza.

Sin duda alguna, Cavadiás conoció en sus viajes a muchos marineros españoles, pendencieros como éste. No en vano, los españoles son θαλασσοβότες (que antes traducimos “navegantes del mar” en el mencionado poema “Resistencia”), una característica que comparten con los griegos.

De nuevo en *Marabú*, el poema “Cafard” recuerda una de las obsesiones que aterran al poeta-marinero: morir en tierra. En un golpe de melancolía, como indica el “baudeleriano” título francés, Cavadiás expresa la falta de esperanzas y motivaciones: nada le queda por ver al marinero en tierra, ya todo el exotismo que conoció está cambiado, adulterado... no queda nada auténtico:

Οἱ πόλοι γίνανε σὲ μᾶς πολὺ γνωστοί,	Los polos se volvieron ya nuestros conocidos,
θαυμάσαμε πολλές φορές τὸ βόρειο Σέλας,	mucho hemos admirado la Aurora Boreal.
κι ἔχουν οἱ πάγοι χρόνια τῶρα σκεπαστεῖ	y ahora ya los hielos enteros se han cubierto
ἀπὸ ἀδειανὰ κουτιά σπανιόλικης σαρδέλας.	con latas de sardinas españolas vacías.

²¹ Véase, como marco teórico general, el libro de J. ÁLVAREZ JUNCO (2002).

Y ya en *Calima*, su segundo poemario, veamos una alusión en el poema “Salónica” (Θεσσαλονίκη), en recuerdo de una española, tatuadora quizá de amores:

Νερό καλάρει τὸ fore peak, νερὸ καὶ τὰ παινιόλα,
 μὰ ἐσένα μιὰ παράξενη ζαλάδα σὲ κινεῖ.
 Μὲ στάμπα πού δὲν φαίνεται σὲ κέντησε ἡ
 [Σπανιόλα
 ἢ τὸ κορίτσι πού χορεύει ἀπάνω στὸ σκοινί;

El agua cala el *fore peak*²², y toda la escotilla,
 y a ti te balancea un extraño mareo.
 ¿Te hizo un tatuaje invisible la española
 o la chica que baila encima de los cabos?

En *Través*, su poemario póstumo, encontramos una serie de evocaciones de interés. En su tercer poema, “Mujer” (Γυναίκα), el poeta canta a lo femenino, remontándose a edades pasadas para rescatar a la mujer primitiva: la prehistoria, Ur, la antigua Grecia, las Pirámides, etc. La antigua España aparece en las cuevas de Altamira:

Βαμμένη. Νὰ σὲ φέγγει κόκκινο φανάρι.
 Γιομάτα φύκια καὶ ροδάνθη, ἀμφίβια Μοίρα.
 Καβάλαγες ἀσέλωτο μὲ δίχως χαλινάρι,
 πρώτη φορά, σὲ μιὰ σπηλιά, στὴν 'Αλταμίρα.

Pintada. Que aquel rojo farol te dé la luz.
 Llena de algas y rosas en flor. Destino anfibio.
 Cabalgabas a peio, las riendas desbocadas,
 por vez primera en las cuevas de Altamira.

Y en el poema “Estudios marinos” (Σπουδὴ θαλάσσης) encontramos otra alusión importante que debemos mencionar, ya que ha pasado desapercibida a algunos estudiosos del poeta²³. Se trata de una cita que habla de *La Pinta*, una de las carabelas de Colón en su primer viaje, que está transcrita “Pinda”, según la fonética griega, en la traducción inglesa.

Τότε στὴν Πίντα κλέψαμε τοῦ 'Αζτέκου τὴν
 [κορινόλα.
 Τραγίσιο δέρμα τὸ κορμὶ καὶ μέσαθε πουρί.

En la *Pinta* robamos aquel pañuelo azteca,
 de piel de cabra el cuerpo, y por dentro
 [porquería.

Φορτίο ποντίκια καὶ σκορπιοὶ τσιφάρι, στὰ παινιόλα.
 Στὸ Πάλος κουβαλήσαμε τὸ ἀγιάτρευτο σπιρί.

Cargamento de ratas, sentina de escorpiones.
 Y a Palos transportamos el incurable grano²⁴.

²² El *fore peak*, en inglés en el original (cf. TRAPALIS [1991], p. 82), sería en castellano el *bauprés* (*bowsprit*), el palo grueso, horizontal o inclinado, que sobresale de la proa de los barcos y sirve para asegurar los estayes del trinquete, o verga de proa.

²³ Como, por ejemplo, a la traductora de Cavadiás al inglés, cf. G. HOLST-WARHAFT (tr.) (1987), p. 227.

²⁴ Probable referencia a la sífilis.

Además, hay otro dato inexacto sobre esta estrofa en el glosario de la obra de Cavadiás compilado por Trapalis: hablando de Palos, el glosario nos da como entrada el murciano cabo de Palos²⁵, cuando es evidente que se refiere al puerto desde el cual partió Colón con la Pinta, la Niña y la Santa María y al cual arribó en su primer viaje (1492-1493), es decir, Palos de la Frontera.

Veamos ahora el poema “Amargura” (Πικρία). En él, un anciano Cavadiás rememora algunos viajes con nostalgia. Fechado el 7 de febrero de 1975, poco antes de su muerte, el poema contiene algunas alusiones a las islas Canarias. No nos resistimos a traducirlo como colofón:

ΠΙΚΡΙΑ

Ξέχασα κείνο τὸ μικρὸ κορίτσι ἀπὸ τὸ Ἄμοι
καὶ τὴ μουλάτρα ποὺ ἔξεχνε κρασιὶ στὴν Τενερίφα,
τὸν ἔρωτα, ποὺ ἀποσιμᾷ σὲ ξύλινο χαμῶι,
καὶ τὴ γριὰ ποὺ ἐμέτραγε μὲ πόντους τὴν ταρίφα.

Τὸ βυσσιλὶ τοῦ Τισσανοῦ καὶ τοῦ περμαγγανᾶτου,
καὶ τὰ κρεβάτια ξέχασα τὰ σαραβαλιασμένα
μὲ τὰ λερὰ σεντόνια τοὺς τὰ πολυκαιρισμένα,
γὰ τὸ κορμί σου, ποὺ ἐδίωχνε τὸ φόβο τοῦ θανάτου.

Ὁ, τι ἀγαποῦσα ἀρνήθηκα γιὰ τὸ πικρὸ σου ἀχέλι
τὸν τρόμο ποὺ δοκιμαζα πηδώντας τὸ κατάρτι,
τὸ μπουσούλα, τὴ βάρδια μου καὶ τὴν πορεία στὸ
[χάρτη,
γὰ ἓνα δυσεῦρετο μικρὸ θαλασσιλὸ κοχύλι.

Τὸν πυρετὸ στοὺς Τροπικούς, τοῦ Rio τὴ
[μαλαφράντζα,
τὴν πυρκαγιά ποὺ ἀνάψαμε μιά νύχτα στὸ Μανάο.
Τὴ μαχαιριά ποὺ μουδῶσε ὁ Μαγιάρος στὴν
[Κωσταντζα
καὶ -Σὲ ποινάει μὲ τὴ νοιά:- Ὁχι, ἀπ' ἄλλοῦ
[πινάω.

Τοῦ τρατολόγου τὸν καημὸ, τοῦ ναῦτη τὴν ὀρφάνια,
τοῦ карабиού ποὺ κάθισε τὴν πλώρη τὴ στασιμένη.
Τις ξεβαμμένες στόμπες μου, ποῦχα γιὰ περηφάνια,
γιὰ σένα, ποὺ σαλπάρισες, γολέτα ἀρματωμένη.

AMARGURA

Ya me olvidé de aquella chiquilla de Amoi,
la mulata que apesta a vino en Tenerife,
del amor, que se estima en chozas de madera,
de la vieja que cuenta la tarifa en segundos.

Púrpura de Tiziano y del permanganato,
camas desvencijadas, también os olvidé,
vuestras sábanas sucias, tantas veces usadas,
y tu cuerpo que aleja el miedo de la muerte.

Negué cuanto adoraba por tus amargos labios.
El terror que sentía al trepar por el mástil
La brújula, mis guardias, los rumbos en las
[cartas...
todo por una rara concha que hay en el mar.

La fiebre tropical, el “mal de Francia”²⁶ en Río,
el fuego que una noche prendimos en Manao.
Y aquella cuchillada del magiar en Constanza.
¿Te duele cuando sopla del Sur? -No, es otra
[cosa.

Del pescador las penas, la orfandad del marino.
La proa destrozada del barco que encalló.
Tatuajes desteñidos que lucía con orgullo
para ti que zarpaste, goleta enjaretada.

²⁵ TRAPALIS (1991), p. 102: ἀκρωτήριο τῆς Ν. Ἰσπανίας.

²⁶ La sífilis, de nuevo.

Τὴ νὰ σοῦ τάξω, ἀτίθασο παιδί, νὰ σὲ κρατήσω;
Παρρηγορία μου ὁ σάκος μου, σ' Ἀμερική καὶ Ἀσία.
Σύρμα πὸν ἐκόπηκε στὰ δύο καὶ πῶς νὰ τὸ ματίσω;
Κατακατημένε, ἡ θάλασσα μισαίει τὴν προδοσία.

¿Podré, niña indomable, retenerte conmigo?
Mi consuelo es mi saco en América y Asia.
Se cortó en dos el cable, ¿cómo lo empalmaré?
Ay de mí, pues el mar detesta la traición.

Κατέβηκε ὁ Πολύγυρος καὶ γίηκε λιμάνι.
Λιμάνι κατασκότεινο, στενὸ, χωρὶς φανάρια,
ἀπὸψε πὸν ἀγκαλιάστηκαν Ἑβραῖοι καὶ
[Μουσουλμάνοι
καὶ ταξιδέψαν τὰ νησιά στὸν πόντο, τὰ Κανάρια.

Descendió Poligiro y se convirtió en puerto,
puerto estrecho, oscurísimo, sin faros ni señal.
Esta noche se abrazan árabes y judíos
y viajaron las islas Canarias por el mar.

Γέρο, σοῦ πρέπει μοναχὰ τὸ σίδερο στὰ πόδια,
δύο μέτρα караβόπανο, καὶ ἀριστερὰ τιμόνι.
Μιὰ μέδουσα σὲ ἀντίκρισε γαλάζια καὶ σμῶνε
κι' ἕνας βυθὸς πὸν βόσκουε σαλάχια καὶ χαπαῖδια

Te conviene ya, viejo, sólo el hierro en los pies,
los dos metros de vela y el timón a estribor,
una medusa azul que te acecha al mirar,
y el fondo del mar donde pastan rayas y pulpos.

Comienza así, con la referencia a la “mulata” de Tenerife (la isla seguramente, no Santa Cruz de Tenerife)²⁷ y luego, en la penúltima estrofa, se vuelve a acordar de las Canarias, que “zarpan” para navegar por el Atlántico. Resulta tal vez significativo que en este poema tan crepuscular las Canarias, islas míticas y afortunadas, aparezcan dos veces. Como una especie de Atlántida prometida. El desencanto que se puede leer en la última estrofa (“Te conviene ya, viejo, sólo el hierro en los pies [...] y el fondo del mar donde pastan rayas y pulpos”) contrasta con esa vida llena de aventuras que disfrutó Cavadiás, quien, en contra de sus deseos, acabó muriendo en Atenas, en tierra firme. En su mente, seguramente, atesoraba los horizontes de las islas Canarias.

Para terminar, nos queda hacer una mención sucinta de las referencias geográficas a España, diseminadas por los poemas entre la maraña de nombres de lugares extraños y fascinantes. Éste es uno de los recursos poéticos que le dan gran fuerza de evocación a la obra de Cavadiás. Su fantástica y exótica geografía incluye bastantes menciones a España, desde Córdoba, en “Federico García Lorca”, hasta la isla de Alborán, en “Marea”, o Sevilla en el poema sobre el joven grumete a punto de morir. En sus *Cuentos para Filippo*, la accidentada travesía de un *clipper* cargado de té en el poema “Nana para niños y viejos” (Νανούρισμα γιὰ μωρὰ καὶ γιὰ γέροντες) hace escala en Barcelona: «Μὰ ὄξω ἀπὸ τὴ Βαρκελώνη / τὸ μπατάρει μιὰ χελώνα». Otra referencia de lugar, en *Marabú*, nos lleva a la

²⁷ En el glosario de Trapalis aparece la entrada “Tenerife” como ciudad (“πόλη στὴ Καναρίους νήσους”), cf. TRAPALIS (1991), p. 104.

Bahía de Vizcaya, citada curiosamente en inglés²⁸, como el romántico lugar que sirve de sepultura a un taciturno fogonero británico, tatuado de pies a cabeza, que quería borrar de su pecho la imagen de la mujer que lo traicionó:

<p>Κάποια βραδιά ως περνούσαμε από τὸ Bay of Bisky, μ' ἓνα μικρὸ τὸν βρήκαμε στὰ στήθια του σπαθί. Ὁ πολίταρχος εἶπε: «Θέλησε τὸ σάγμα του νὰ [σβήσει- καὶ διάταξε στὴ θάλασσα τὴν κρύα νὰ κηδευθεῖ.</p>	<p>Y un día que cruzamos el golfo de Vizcaya con un puñal clavado en el pecho le hallamos. -Se lo quería borrar, nos dijo el capitán, y mandó sepultarle en aquel mar helado.</p>
--	---

En definitiva, con estos memorables versos finales del poema “William George Allum”²⁹, que acaban con el marinero enfermo de desamor sepultado en las frías aguas del norte de España, cerramos este breve repaso que confiamos haya servido para dar un panorama general del uso de temas españoles en la obra del poeta y, también, para corregir algunas imprecisiones sobre éstos en los estudios y traducciones citadas. Esperamos que estas líneas sirvan para despertar el interés de los lectores españoles por la obra de un gran poeta griego amante de España que no es tan conocido en nuestro país como debiera.

David HERNÁNDEZ DE LA FUENTE

C/ Valencia 16
28012 MADRID
hdezdelafuente@terra.es

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ JUNCO, J. (2002), *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*, Madrid.
BABINIOTIS, Y. (1998), *Lexikó tis neas elinikís glossas*, Atenas.
CAVADIÁS, N. (1989), *Bardía*, Atenas.
CONDE DE NOROÑA (1997), *Antología poética*, ed. de S. Fortuño Llorens, Madrid.

²⁸ ¿Y con *misspelling* incluido? Debería ser “Biscay”.

²⁹ También este poema, como “Un cuchillo”, fue adaptado musicalmente en el disco *Grammés ton orisonton* de Zanos Micrúchicos (de 1992 MCD 979/980) con un total de 17 poemas cantados por Yorgos Dalaras, Vassilis Papaconstantinu, y Jaris y Panos Cachimijas, entre otros. Hubo también una adaptación musical de Marisa Koch en la década de los setenta.

- DARRAGH, S. (1998), *Wireless operator: selected poems of Nikos Kavvadias*, Londres.
- FILIPPU, F. (1996), *O politicós Nikos Kavadiás*, Atenas.
- GÁLVEZ, N. (tr.) (1994), Nikos Kavvadias, *La Guardia*, Guadarrama.
- HOLST WARHAFT, G. (tr.) (1987), *The Collected Poems of Nikos Kavvadias*, Amsterdam.
- LÓPEZ, M.^a T. (1992), «Federico García Lorca, poeta en Grecia», *Erytheia* 13, 203-216.
- MELVILLE, H. (1988), *Moby Dick or The Whale*, Evanston and Chicago.
- TRAPALIS, Y. (1991), *Glossari sto ergo tu Nicu Cavvadiá*, Athenas.